

Dirijase la correspondencia literaria a la Dirección: Doctor Puig, 4.

# ELECO ESCOLAR

## SEMENARIO ESTUDIANTIL

Dirijase la correspondencia administrativa a la Administración: Tostado, 3.

AÑO I.

SEGUNDA ÉPOCA.

DOMINGO, 23 DE NOVIEMBRE DE 1918.

NÚM. 20.

### DEL MOMENTO

Hemos sido afortunados los españoles en estos luctuosos años, pues el destino nos ha deparado la bienandanza de estar expectantes en esta mundial contienda, que ha horrorizado a la humanidad, y más afortunados seremos si sabemos aprovecharnos hábilmente de la transición que se observará en todos los órdenes y nos incorporamos a la evolución de todos los factores integrantes de la vida social.

Si en la historia están marcadas las edades por un hecho intrínseco, por una fecha que señala un suceso transcendental, la diferencia que se observa entre el aspecto de uno y otro grupo de años, está fijada por la que existe entre el espíritu constitutivo de las sociedades, el cual, en una marcha ineluctable, cambia y se modifica en todos sus elementos, trascendiendo esa mutación a lo más íntimo de su ser. Es indudable que serán muy distintas las concepciones fundamentales y el modo de asimilárselas los hombres, cuando éstos regresen a sus lares, y se engendrará un movimiento ideológico, hoy en estado latente, que abrirá nuevos cauces y trillará otras sendas.

Las naciones, en su economía, en su estado político, experimentarán cambios que trascenderán hasta dejarse sentir en los lazos orgánicos de la familia, y los campos de la idea experimentarán conmociones violentas; otros serán los árbitros de las doctrinas que, movisimas, verán la luz, y quién sabe si se conmoverán hasta los cimientos, las instituciones y los monumentos que los hombres han erigido.

Por eso nosotros, los que hoy poblamos las aulas, seremos los afortunados testigos de esta remoción brusca con que inaugurará el mundo una nueva edad histórica; pero creo que, algo cautos, no debemos dejarnos arrastrar por la revuelta vorágine de la mutación. Bastantes, muchos años hemos ido a la zaga en el orden de las ideas, sobrándonos para nuestro afán el patrón que nos hemos impuesto, remedo de otras tierras, y por lo mismo, y vistos los escasos resultados beneficiosos que nos ha proporcionado tal equivocación, no debemos apartarnos medrosos de esa corriente joven y fuerte, sino que hemos de procurar asimilarnos lo bueno y compatible con nuestra idiosincrasia, y con tales elementos, acomodarlos a nuestra personalidad y exaltar decididos nuestra modalidad de pensamiento.

No debemos considerar, para hacer esto, nuestra propia satisfacción, aun siendo ésta bien saludable, sino que además debemos fijarnos en la personalidad española y parar mientes en la situación en que hoy día está colocada. De las fuentes ibéricas hoy beben las juventudes hispano-americanas, sanas y pujantes, que acuden a la que le dió las primeras y rudas nociones de civili-

zación, para imponerse en los ideales modernos. Ingenios españoles son sus maestros, y aquéllos tienen allí ancho campo en que florezca la semilla que les brinda su magín, y por este motivo débese cuidar de que no nos suplanten los extraños en este mercado ideal; nuestros compatriotas deben ser los que les ofrezcan las primicias de las nuevas concepciones amoldadas a nuestro modo de ser, pues a ello estamos impelidos por un deber de historia y por un deber de raza.

Las vetusteces gloriosas que, como en un relicario, guarda esta Universidad inmortal, se sentirán un día tremantes por el brío de las nuevas ideas y recordarán, tal vez añorándolos, aquellos días en que los que imponían al mundo la pauta de la ciencia, dejaban en las aulas sentir sus voces, que encarnaban el espíritu joven, y también renovador, de aquellas mentalidades, que, como a un venero de gloria y de energía, debemos acudir para que nos alienten en nuestra ruta y nos sirvan de estímulo en lo porvenir, mirando por ellas y por el nombre glorioso de España.

LEGOLAR.

Noviembre, 1918.

### FRAGMENTO

*Es el amor del poeta  
flor de un ignorado valle,  
de gentil y puro talle  
y de encendido rubor.  
Crece en la sombra confusa,  
en claras aguas se mira,  
y en ella el aura suspira  
con delicioso rumor.*

*Pero sólo se despliega  
a los rayos de la luna,  
porque menguada fortuna  
cupo a la triste tal vez;  
que es, en verdad, bien menguada  
y melancólica suerte,  
irse arrastrando a la muerte  
en amarga viudez.*

*Sentirse rica en perfumes,  
sentirse rica en colores,  
rica también en amores,  
y solitaria llorar;  
y no encontrar unos ojos,  
con ser tan pura y tan bella,  
que se reposen en ella  
y la miren con pesar.*

*Bien haces, flor sin ventura,  
en recorrer por la noche  
el tornasolado broche  
de tu caliz de aflicción;  
que, a falta de humanos ojos,  
las moribundas estrellas  
llorarán tus hojas bellas  
con lumbres de compasión.*

X.

### Semblanzas femeninas

XIX

Cuando te vemos pasar, te miramos con respeto al contemplarte. Siempre caminas con los ojos bajos y nunca nos consuelas con tu mirada que tienes reservada al que consiguió de ti un precioso sí, que le hará feliz para toda su vida.

Cuántas veces, al refugiarnos los estudiantes, en el portal de tu casa, has bajado tú, y al decirnos el cortés «hacen el favor», nos hemos quedado perplejos y el azaramiento ha invadido nuestro ánimo. Después, a corta distancia de tu casa, un lujoso landó te espera; subes, y en breves momentos desapareces a nuestras miradas.

Lector curioso, si alguna de estas hermosas tardes otoñales, en que el sol anima a dar un paseo, después de una penosa mañana de trabajo, has ido por las orillas de nuestro cristalino Tormes, habrás visto una hermosa finca que en sus orillas está situada, y acaso, entre los verdosos árboles, una preciosa criatura ha mirado curiosa a ver quién eras. Esa es mi retratada, que huyendo del mundanal ruido, se retira a soñar con su amor y a querer unos momentos en la poética soledad del campo.

Pero alguna vez también toma parte en las fiestas, y mucho más cuando la alegría se compagina y se une con la caridad. Por eso, cuando celebró Salamanca la grandiosa fiesta de la «Cruz Roja» no se negó a cooperar en ella, poniendo a su disposición su hermosura y su arte. Y atentos escuchábamos a la preciosa niña, que con una peluca blanca, y rayada su cara, imitando prematuras arrugas, daba amorosos consejos a su genial nieta, cual experimentada abuela que sabe muchas cosas de amor.

No quiero que con esta pobre semblanza vallas a ofenderte, y por eso, nada hablaré de lo que tu corazón siente. Quiero que continúe siendo el amor nido donde van a refugiarse las penas y las alegrías de tu amante y cerrado templo para los que te admiramos reverentes.

EL CABALLERO GALANTE.

### Figuras del Claustro

#### DON PRUDENCIO REQUEJO ALONSO

Uno de los grandes terrores de la Facultad de Derecho es don Prudencio Requejo; pero como yo no soy alumno suyo, y Dios me libre de serlo, pongo en él mi pluma atrevida para dar de él los datos que pueda.

Una de las cosas en que ha acertado don Prudencio ha sido en no casarse, pues siempre son temibles las mujeres, y dispuestas a jugar una mala partida, tronchando un corazón que lo mismo puede ser el de un modesto oficinista, que el de un señor curtido en toda clase de lides, desde las amorosas hasta las mercantiles.

Por eso es muy común verle apartado de la sociedad, que no le comprende, e irse solo, a campo traviesa, paseando por las lindes de la tierra, observando cómo va creciendo el trigo.

Estas observaciones no le quitan tiempo para dedicarse al Mercantil, y marcharse al día siguiente a clase, donde pone el *cerro* reglamentario al que no dice la lección, tal como en el libro está, corrigiendo él las partículas, puntos y comas que el pobre alumno ha omitido.

Es su procedimiento pedagógico, que comentan en todos los tonos, los estudiantes de las muchas generaciones que bajo su férula han pasado.

Al concluir la clase, guarda la temida lista en una *cosa* parecida a cartera, y, parecida también, a unos anuncios prácticos de una fábrica de adoquines y cerámica en general, que enviaron de Santander, hace unos años.

Luego sale erguido, con sus andares característicos, su hongo tradicional, su gabán de última moda, ceñido y apretado, contoneándose graciosa y picarescamente.

Cuando así le miro, y me acuerdo que llevo ya veinte años deseando novia y no la encuentro, me parece muy justo; pero que don Prudencio no... En fin...

¿Si serán incompatibles el amor y el Mercantil?

EL BEDEL.

### ACLARANDO CONCEPTOS

En varias ocasiones hemos oído imputaciones a nuestra obra, críticas más o menos acerbas de este semanario.

Por consideración a nosotros, ya que nuestros impugnadores no lo merecen, vamos a repetir lo que dijimos en el primer número de El Eco Escolar.

Este semanario es, ante todo, un periódico escolar, para todos los estudiantes de todos los Centros de Enseñanza, y a su disposición ponemos las columnas de El Eco, tanto para colaboración, bien sea científica, bien literaria, y con las cuales nos veríamos muy honrados, como para exponer las reclamaciones y quejas, en lo que se refiera a asuntos escolares.

No es El Eco Escolar monopolio de tres o cuatro, que utilizan el periódico como arma para desahogar rencores antiguos. No merecen, los que tal crean, que nos ocupemos de ellos desde aquí.

No se ensañan sus redactores con los débiles, e igualan a todos en la crítica.

Hay quien dice que El Eco no se mete con los poderosos.

Si para los que tal dicen, el *meterse* es injuriar, tengan por cierto que con nadie nos meteremos, porque hacemos lo posible para no injuriar a nadie.

Sepan los estudiantes que este periódico debe de ser lazo de unión para todos, y no motivo de discordia que pretenden, aunque no logran, introducir ciertos elementos, que quizás son envidiosos porque son incapaces.

LA REDACCIÓN.

**El Eco Escolar.**  
Número suelto: 10 cts.

## VIDA UNIVERSITARIA

### EXPLICANDO CONCEPTOS

Hoy me dirijo a una determinada autoridad académica que, interpretando mal mi anterior artículo, *Lo que pide la clase escolar*, ha ordenado que coloquen en la bedelaría un brasero para los estudiantes, creyendo que era esto lo que pedíamos en el anterior número de nuestro semanario.

En primer lugar, mi agradecimiento a dicha autoridad, por atender lo que él creyó nuestro ruego, y en segundo lugar, explicaré, en parte, mi anterior artículo.

No crean los dignos jefes que, al hablar los estudiantes del frío que pasan en su especial centro de acción, se refieren únicamente al brasero donde se congregan unos cuantos y se chupan las uñas los demás; no crean que al hablar de deficiencias universitarias, nos referimos solamente a la pereza de los jefes de esta Escuela que, durante cinco meses, no han podido proporcionarse combustible para la calefacción; ni crean tampoco que al hablar del derecho del profesor de ponerse el birrete, considero esto como la única prerrogativa de los respetables señores, a los que la ley les concede otras muchas y ellos se otorgan las que la ley no les concede.

Hoy solamente quiero indicar a las dignas autoridades académicas uno de los defectos de que adolece nuestra casa, defecto que fué tratado en la anterior época de nuestro semanario, por uno de mis compañeros de redacción. Me refiero a las bibliotecas de las Facultades. Ocorre que la inmensa mayoría de los alumnos de la Facultad de Derecho no saben que dicha Facultad tiene su biblioteca. Yo, que llevo cinco años en esta Universidad, no he logrado pisar ni una sola vez en ella, porque nunca la he visto abierta.

¿No les parece a nuestros superiores jerárquicos que se pasarían mejor que en los fríos claustros, esas largas horas, llamadas intermedias, en la biblioteca de la respectiva Facultad? ¿No les parece que sería el lugar más a propósito y más cómodo para que se reunieran a estudiar durante las horas indicadas? ¿No han visto a los pobres estudiantes que, con los libros en la mano, dan vueltas y más vueltas por nuestros claustros durante largas horas? ¿No les parece que esto se remedia teniendo la biblioteca abierta durante la mañana, como lo está en la Facultad de Medicina, la biblioteca indicada?

Las autoridades académicas tienen la palabra.

EL CURIOSO KIND.

SE AFEIZA GRAZIS  
(a los niños de pecho y a sus alimenticias amas.)  
EXAJERADISIMA ASEPSIA Y BUEN SERVICIO EN LA  
**Pelquería de CASTRO**  
Pozo Amarillo, núms. 2 y 4.

### CUESTION TERMINADA

Aunque no queríamos dar publicidad a este asunto, nos vemos obligados a ello, por ser un hecho ocurrido en nuestra Universidad y que, por lo tanto, debe interesarnos a los que en ella vivimos. El hecho es sencillo e insignificante y procuraremos hacer una sucinta historia del mismo, después de haber oído a los escolares y al digno Decano de la Facultad de Letras.

Los estudiantes del curso preparatorio de la Facultad de Derecho se consideraron agraviados por ciertas frases que el señor Catedrático de Lógica fun-

damental pronunció en clase, tras lo que los alumnos consideraron altamente ofensivas. Protestaron enérgicamente ante el señor Decano, diciéndole estaban dispuestos a no entrar en la clase de dicho señor hasta que éste no les diera una reparación digna.

El Decano, señor Téllez de Meneses, con la bondad que le caracteriza, prometió a los escolares servirles de intermediario para arreglar pacíficamente cuanto pedían los estudiantes.

El tino demostrado por el señor Téllez, la benévola actitud del señor Catedrático de Lógica y la corrección de los alumnos, dieron por resultado el fin de este pequeño conflicto escolar.

Felicitemos a nuestros compañeros, pues creemos que esas son las formas que deben emplearse en tales casos y de ningún modo ni por nada se debe alterar el orden de nuestra Universidad.

**"EL SALMANTINO"**  
DIARIO DE LA TARDE



Teléfono 17  
Apartado número 40

Redacción y Admón. Pla. de S. Isidro.

PARA «EL ECO ESCOLAR»

## TIEMPOS QUE FUERON

Muchas veces, en el transcurso de la vida, para alegrar el alma, recogemos en nuestra memoria, como un fiel reflejo, todos los bellos sueños que por nosotros cruzaron en tiempos de juventud, haciéndonos pasar felices días. En la larga peregrinación de nuestro espíritu por el mundo de las ideas, hay instantes en los que, lejos de proseguir su ruta, se detiene rendido o quizá humillado de su triste suerte, para buscar descanso, a un lado del camino. En la cansina y penosa travesía del corazón por el intrincado laberinto humano, la luz de los recuerdos aviva la esperanza y hace que la razón adquiera más firmeza, para mejor cumplir el fin de su destino.

Llena el alma de amarga melancolía, y sintiendo en el pecho la cruel duda del desconsuelo, buscamos alivio alentador que allane nuestra senda, tornando hacia atrás los ojos, para poder contemplar, en la oscura lejanía de nuestro ánimo, la eterna visión de los recuerdos, que, en procesión solemne, van cruzando por nuestro pensamiento.

En el incansable caminar de la existencia, llegamos a un instante en que la monotonía de la vida empieza a seguir los pasos del trazado destino: en esa edad en que ya las ideas dejan de ser ilusiones, para transformarse en sensatas realidades, aparecen en nuestra memoria imágenes resucitadas, que tuvieron vida en épocas lejanas. En nuestra mente surgen, evocadores, los antiguos recuerdos, a los que el alma presta fiel morada, cuidando con pasión y con cariño las flores que reviven suavemente en el fragante jardín de nuestro ensueño. Jóvenes o viejos, sentimos en el pecho, la alegría ilusoria de los días que fueron, recordando amorosos, como cantos de gloria, las risas y los juegos infantiles, y las firmes pasiones cultivadas en la edad más temprana de nuestra juventud.

Nada tan bello y tan sublime como esa soñadora evocación que hace aparecer en nuestra mente la alegre y ri-

niendo sentimental y más tierno que ese dulce consuelo que siente el corazón al recogerse, impávido, en el inquieto silencio de una soledad sombría, para dejar libremente que corra la imaginación por el llano camino de una soñada alegría. En esa fugaz carrera de la memoria por el dorado campo de la fantasía, vemos surgir, en un momento, todo ese bello conjunto de imágenes ideales, que forman el más precioso *album* de nuestras preferidas impresiones. Recuerdos de dolor y de alegría; tristes unos y dichosos otros, pero todos sentidos y soñados con el mismo entusiasmo, porque también el recuerdo de horas de dolor que se han sufrido nos trae consuelo al alma, si pensamos en el intenso ardor con que logramos vencerlas. Ellos forman la más preciada herencia que nuestros mejores años han dejado en nosotros. Son el *santuario* donde acudimos a rezar en nuestra soledad, para mitigar humanos dolores. A veces un recuerdo constituye toda una vida. Unidos por invisible fuerza, forman una larga cadena que nos sujeta y nos ata a nuestra juventud. Sin embargo... cuando el alma no vive más que de recuerdos, bien podemos decir que la juventud ha pasado...

¡Salamanca! Al sólo conjuro de tu nombre, parece que mi vida se transforma por mágica exhalación visionaria, en un dulce letargo codicioso, que la hace retornar con suave empuje a una edad más dichosa. Parece que al hallarte el pensamiento, en su loca carrera de vaga incertidumbre, recobran mis sentidos su vigor más intenso, como si tu recuerdo les diera nueva savia con qué reponer su fuerza. Y es que en la vida de los sentidos, como en la vida del alma, impera tanto la emoción como el recuerdo...

Yo pienso en ti, gloriosa Salamanca, y la inmensidad de mi pensamiento forma un bello celaje en la espesa y tupida floresta de mis vanos deseos. Al tenaz contagio de mis pobres ideas con tus sanas costumbres, no se alteró mi calma, ni mi pecho tembló de angustia; y fué porque en tu amparo hallé fácil ayuda para deslizarme en la mansa corriente que sigue tu existencia.

Yo asistí diariamente a tu Universidad *augusta*, y entre el perfume de suave misticismo que tus *aulas* encierran, oí sanos consejos de tus sabios doctores. Bajo los altos arcos de tu famosa Plaza, consolador refugio en días de lluvia y vergel florido de tus bellas mujeres, pasé agradables ratos en buena compañía de sinceros amigos. Huyendo presuroso del ruido y de la orgía, crucé tus solitarios *arrabales*, respirando a mis anchas aire puro, y contemplando absorto la grandeza de tus horizontes lejanos... En horas de armonía escuché, extasiado, la suave dulzura de tus *cantos charros*, y en tardes apacibles, rendido de fatiga, supe encontrar descanso a la orilla del Tormes. Algunas veces oré bajo las naves de tus grandiosos templos, y en más de una ocasión contemplé extático y mudo de asombro, las gigantescas bóvedas de tu gran Catedral...

Distraje mis ensueños en los verdes jardines de tu plácida y tranquila *Alamedilla*, donde hallé suave brisa que atenuaba el rigor del estío; y en la hora baja de la tarde, en esa hora en que el espíritu se muestra más inquieto, como si una sombra de melancolía quisiera empañarlo, he discurrido incauto por tus informes calles...

Como un bohemio triste, soñador y poeta, vagué en noches oscuras, de soledad y miedo, sin rumbo ni fijeza, llenando de quimeras mi loca fantasía... Y en noches de poesía, bajo el azul del cielo sembrado de brillantes estrellas, en el feliz misterio de una reja, hice llorar a una mujer bonita; teniendo por testigos los rayos plateados de la luna...

¡Salamanca! En todo el tiempo que habité en tu seno, bien puedo confesar que fuí dichoso. Jamás un sufrimiento

jamás una amargura llevó a mi alma un dolor profundo. Con tierna caridad que nunca olvido, me tendiste tu mano generosa, que yo pobre de mí tal vez no merecía, y al refugiarme en ti, como lo hice, nobleza hidalga pusiste en tu acogida. Contigo conviví, durante el tiempo de hermosa juventud, que ahas sabido llenar de envidiable ventura; ¡ojalá que así fuera todo el tiempo de mi vida..!

Azares de la suerte me alejaron de ti. La Diosa Fortuna no quiso dejarme seguir viviendo, bajo el dorado manto de tu hospitalidad; con fuerza irresistible me arrancó de tus brazos, cuando más dichoso era y cuando más firmemente me hallaba unido a ti por lazo ¡pobre loco! que yo juzgué irrompible.

En mi memoria viven como sueños eternos, dulces momentos de paz y de dulzura, que no puedo alejar del pensamiento, porque su recuerdo constituye algo de mi vida. Aquellos risueños días, que dieron a un alma apacible descanso, ya no pueden borrarse de mi mente. Eternamente vivirán conmigo. ¡Salamanca! Al evocar tu nombre con placer y respeto, siento en mi alma la impresión codiciosa de tu sentimental romanticismo.

Tú eres para mí la más venturosa etapa del risueño camino que corrí siendo estudiante. Tú eres la imagen viva de un tiempo de mi vida, que ha pasado y que no puede volver. Eres una estación, donde el tren de mi existencia quiso detener su marcha, sin seguir adelante. Eres... un recuerdo querido, que mi inquieta imaginación defiende con lealtad y constancia.

Mucho tiempo ha pasado desde entonces y muy larga distancia nos separa; pero no importa... Por muy lejos que pueda hallarme de aquel fugaz fugio, que tan humanamente me ofreciste, yo pensaré en tí, toda la vida. Mi alma no sabe lo que es ingratitude. En su pobre albedrío repasa siempre alegre las más bellas ideas de sus mejores sueños... y al llegar al tuyo, al que tú le sugieres... ¡ciudad hidalga y noble quiere soñar despierta y evoca tristemente las horas tan dichosas que ha pasado... Llena de melancolía, cobijada en su silencio la ilusión perdida de los días que fueron...

LUIS FIGUEROA Y CRÉSTAR

Barcelona, Noviembre 1918.

## ELLAS Y ELLOS

Patinando este verano, de equilibrio hizo primores, y buscaron sus amores, aunque siempre fuera en vano, multitud de admiradores.

Un cadete la siguió en el pasado verano; Lázaro se enamoró; y Estellita *ganseó* en vano, porque a todos los colgó.

Habla, como el castellano, el francés correctamente, y sabe alargar la mano, al saludar cortésmente con ademán sonriente.

Cuando el coche va guiando, el viento rauda le empuja. Si las riendas va saltando, dicen todos, saludando:

—¡Qué bonita está *Maruja!*

Gran Hotel y Restaurant del Paseo  
Plaza Mayor.—SALAMANCA

Pequeña estatura,  
frente despejada,  
pelo hasta los ojos,  
fácil de palabra.  
Tuvo suerte en quiritas,  
desgracia en amores,  
sue te en los exámenes,  
pródigo en favores.  
Gabán de travilla,  
sombrero verdoso,  
se da gran postín  
siempre que hace el oso.

Si se pone a hablar  
podemos callarnos;  
pero si discute  
debemos marcharnos.

En nuestro periódico  
guarda los dineros,  
habla de las clases  
sin que venga a pelo.

Si coge la pluma  
llena dos columnas  
de Universidad,  
o de las alumnas.

Estudia Derecho  
y parte de Letras;  
y se hará abogado  
si es que al fin le dejan.

Usa un bigotillo  
estilo Charlot:  
tres pelos a un lado  
y en el otro dos.

Tiene un apellido  
bastante infantil:  
será niño siempre,  
será hasta morir.

Hizo las semblanzas  
de unas cuantas chicas,  
y espera a que ellas  
se muestren propicias.

Ya sabéis, lectoras,  
lo que es este chico  
a quien recomienda  
el

DON OBJETIVO.

Me he acercado a Lola quedamente,  
por no interrumpir el suave y melancólico silencio de la hora, y cuando la dulce sonata terminó, la hablé de Luis, aquel mi compañero que un día fué su amor.

Lola, triste, con la profunda tristeza de la resignación, me habló de que le quiso y de que él la juró eterno amor; pero un día de sol y de alegría, la abandonó por Carmen, la amiguita de Lola, la que fué confidente de sus dichosos días...

III

Al salir de su casa, en la noche obscura, triste y sin estrellas, pienso en la tristeza de sus ojos divinos y me siento movido a ser el sustituto de mi querido amigo.

LAR.

Salamanca y Noviembre de 1918.

## CONSULTAS AMOROSAS

I

¿Sabe usted, señor Kasó, si continúan los amores de aquel abogado, que estudió en Salamanca el curso pasado, y que tenía unas (*interrumpe la censura*) muy grandes, con la señorita Amparo Tailor? *Un vecino.*

Hace ya bastante tiempo que no hablan a voz en grito, y estará ya más en calma el vecindario pacífico.

Como él no está en Salamanca ganará más el correo, pues se gasta Rabanal todo el capital en sellos; porque aunque él esté lejos sabe que Amparo le quiere. Pues puedes estar seguro que *Rabanal se lo huele.*

II

¿Sería imprudencia preguntar al señor Kasó la Mantequilla qué hay de los amores de Zatarain con la señorita de Elena?

En las noches tranquilas, de la luna a la luz, *gansea* mi pollito con los brazos en cruz.

De cuando en cuando un guardia le mira receloso y no cae en la cuenta de que está haciendo el oso.

Ahora ya pasea con su niña adorada, temiendo que Cupido le juegue una pasada.

¡Oh, buen Zatarain! ¿Por qué te enamoraste? Estás haciendo el primo, en mala hora amante.

Cásate lo más pronto que puedas, Nemoroso, que hasta tu Alicia cree que basta ya de oso.

III

Por el afecto que le tengo, amigo Kasó, he de advertirle que no se vuelva a colar en eso de amores, pues Enrique Prieto no está en relaciones con la señorita Carmen García, enfadada por esas bromitas.—*Un amigo de la verdad.*

¿Qué rieron los dos críos?  
Será cosa muy reciente,

están esos amoríos.

Yo cumplí con mi deber contestando a la consulta de una manera muy culta. Ahora ¿qué le voy a hacer?

Sentir que por culpa mía o cualquier otra nonada, se enfadara esa monada a quien busqué ama de cría.

IV

¿Me podría decir el señor Kasó, adivino y complaciente, cómo están los amores de la bella y simpática señorita Petra Población con el joven La Calle?—*Una charrilla.*

Igual que dos tortolitos estaban enamorados, aunque a él le costó rondar por la calle largo rato. Y aun cuando estén separados nada habrá que los separe, pues forman los dos juntitos la Población de La Calle.

EL KASÓ LA MANTECA.

## CHISMORREO Y MENUENCIAS

En la sesión del Ayuntamiento, en la que se eligió Alcalde, aparecía una sola papeleta en blanco.

¡Vamos! ¿A que acertamos de quién fué?

¿No sería de algún señor con título que no sabe hablar, y, por lo tanto, escribir?

El catedrático de Matemáticas señor Soto, ha ingresado en el partido socialista, y como probable, se anuncia que formará parte de la Junta directiva.

¡Señor Soto! Que no le nombren tesoro, porque las matemáticas son muy antipáticas, ¿verdad?

Parece que no hay muchos deseos de la vara de Alcalde. Y no es más, que como no tienen sueldo...

Dicen que a consecuencia de haber empezado un mes más tarde el curso, éste se prolongará un mes en el próximo verano.

A algunos profesores no les parece mal esta determinación de nuestras autoridades, según noticias, porque dicen que en las clases universitarias se debe dormir admirablemente la siesta...

En el banquete celebrado por los francófilos el pasado domingo, el histórico y grotesco Gissot dió dos sonoros besos a las barbudas mejillas de don Miguel.

Nosotros le aconsejamos al amigo de los ósculos que no vuelva a hacer eso, que hasta el mismo don Miguel reconoce que eso es antihigiénico. Y nosotros creemos que es una cochinado.

La Universidad continúa sin Rector propietario, por la habilidad de los señores ministros que hemos tenido. A pesar de las interpelaciones y de todos los esfuerzos desplegados por los claudales, nada han conseguido éstos.

Entre tanto, don Eduardo sigue con su vara, y nosotros damos vueltas a la cuestión sin saber el resultado que este manejo político pueda tener al fin.

Según hemos oído, será probable que el nombramiento recaiga sobre don Agustín Becerra.

Las Universidades quieren la autonomía.

La Facultad de Filosofía y Letras tiene cursos de dos alumnos.

¿Cuánto ganarían los señores profesores si la autonomía fuera un hecho? ¡Ni para pitillos!

Hay algunos estudiantes que desean que estalle la revolución en España, porque creen, con fundamento, que se cerrarían los centros de enseñanza.

Entonces volverían a recitarse aquellos versos que leí en un pupitre de nuestra Universidad:

Volverán los exámenes de Junio y mis piernas de miedo temblarán; aprobaré, vendrán las vacaciones y vuelta a vagar.

Pero aquellos exámenes de momio que concedieron por casualidad, en que todos los peces aprobamos, esos, sí volverán.

## INTERESANTÍSIMO

En nuestro número pasado se cometió un enorme error de caja.

Se decía que el número era el 17 y se ponía como fecha la del 19, debiendo ser al contrario: el número 19 correspondiente al día 17.

Hacemos esta aclaración, aunque estamos seguros que el buen sentido de nuestros lectores subsanaría la errata.

Se nos ha preguntado si está permitido enviar consultas que no sean amorosas.

Al periódico escolar pueden hacerse cuantas preguntas quieran, siempre que no sean incompatibles con la moral y las buenas costumbres, o se refieran a intimidades familiares.

Se advierte que no es necesario que los cuentos del Concurso sean tan extensos como una novela corta.

Pueden ser bastantes extensos, o una serie de ellos, que pudieran formar un pequeño volumen.

## Buzón de la Redacción

Y. y E. Para el Kasó.—Si quieren reclamar algo den sus nombres, que a nosotros no nos parece mal, y ustedes ganarán, pues estamos dispuestos a no contestarles.

Dos inseparables.—Tiene que esperar turno, y ver si puede publicarse.

L. M. «Ayer, hoy y mañana».—Perdone que en este número no se lo publiquemos, y le agradeceríamos enviara otro original.

A. S. S. «La muerte de Juan».—Reconocemos (¿cómo no?) su facilidad para el género romántico; pero le recomendamos que se deje de músicas de ese género. Su cuento, además es un plagio, y con poca habilidad, hecho de un libro de cuentos bastante conocido, y que se le indicará si gusta.

Puede usted escribir algo para el concurso, y no mandarnos original todos los días.

L. F. C. «Tiempos que fueron».—Agradecemos su colaboración, pero procure que no sean muy largos los artículos. Mándenos colaboración siempre que quiera.

RECOMENDAMOS A TODOS LOS ESTUDIANTES FAVOREZCAN CON SUS COMPRAS A LAS CASAS QUE SE ANUNCIAN EN «EL ECO ESCOLAR»

Imprenta de El Salmantino.—P. de S. Isidro

SE ADMITE COLABORACION DE TODOS LOS ESTUDIANTES EN LAS COLUMNAS DE ESTE SEMANARIO

## CONFIDENCIAS

I

Lola es una rubia menuda, de hermosos ojos azules, labios rojos y dorados cabellos.

Hoy celebra su santo, y, con tal motivo, en su lindo gabinete rosa, nos hemos reunido sus íntimos amigos.

Hemos pasado la tarde bailando; pero al llegar el crepúsculo, un crepúsculo otoñal, muy gris, muy triste y muy frío, todos nos hemos sentido fatigados y guardamos un profundo silencio.

Sólo se oye la dulce y suave melodía de una vieja y romántica canción que implica juramentos de amor, besos, risas... y que evoca los recuerdos siempre amargos de una ilusión perdida.

Casa BOYERO Gabardinas alta novedad, confeccionadas y encargadas a la medida Plaza Mayor, 1, y Zamora, 1

# LIBROS de texto

# CUESTA

## Plaza Mayor, 14

### Gran Sastrería

de

## Fidel Hernández

Confecciones esmeradas de toda clase de prendas  
de niño y caballero

Rúa, 30

Salamanca

## RETRATOS ARTÍSTICOS :: ANSEDE Y JUANES ::

### Librería CERVANTES.

Gran surtido en objetos para  
escritorio, novelas y obras  
literarias, libros de texto y  
artículos para colegios ::

Doctor Riesco, núm. 29.

### Camisería LUCAS

Primera casa en artículos moda  
para caballeros. Artículos mé-  
dicos PICRICADO :: ABRIGOS  
y GABARDINAS

Doctor Riesco, número 38  
(Frente al Banco de España)

### :: EMILIANO ::

FOTOGRAFIA PRIOR, 3 y 5

HEINRICH GEISSER  
Lecciones de Alemán e Inglés  
(Gramática y Correspondencia Comercial)  
Frontón de San Bernardo.

### Demetrio Gómez García

Máquinas GRITZNER para coser. Rectilíneas para  
medias. Bicicletas. Motocicletas-sidencars. Piezas  
de recambio. Máquinas de escribir VOST. Material  
eléctrico. Bicicletas de alquiler. Taller de re-  
paraciones. DOCTOR RIESCO, 47.-SALAMANCA

## La Casa Verde

CALLE DE ZAMORA, 3 (Frente a l Café uizo)

La más surtida y económica en confecciones para caballero  
y niño. No dejéis de visitarla.

# Sastrería

# OLMO

## Rúa, 3

## CAMISERIA INGLESA

CORBAZAS FANTASIA. Guantes. Géneros de Punto.

Equipos de novio.

ROPA BLANCA :: ABRIGOS :: BLUSAS

Casa Viñuela.-Plaza Mayor, 44 y 45

## Librería de CALON

IMPRENTA PAPELERIA

MAQUINAS DE ESCRIBIR, ETC., ETC.

Plaza Mayor, 33

Salamanca

ALMACEN DE FERRETERIA,  
HERRAMIENTAS Y CAMAS

::: Viuda de :::  
Alipio Mediavilla

PLAZUELA DEL POETA IGLESIAS, 11  
SALAMANCA

Cafés

## Términus y Suizo

Francisco Moretón

## La Revoltosa

La casa mejor surtida en Calzados  
de Lujo y Económicos

Plaza del Mercado, núms. 1 y 3.

## Café-Restaurant PARIS Prior, 9 y 11.

Se sirve a la  
carta. Menú va-  
riado diaria-  
mente.

## Casa Chapado

Se sirven bo-  
das, banque-  
tes y lunches.

## LA REINA GRAN HOSPEDAJE

Se admiten pupilos y se ofrecen habitaciones  
higiénicas

## Ya empezó a matar... La Casa Marroquí:

(Se dará un chicharrón a los lectores de EL  
Eco que lo deseen.)